

¡En expectativa!

Dr. Justo L. González



El Discípulo 1.1 (1 de 13)

Lucas 1.26-40

1 de diciembre de 2013

Tema: Dios envía a Jesús**TEXTO ÁUREO**

«Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús».
—Lucas 1.31

JESÚS Y EL REINO DE DIOS**¡En expectativa!****RVR****Lucas 1.26-40**

²⁶ Al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, ²⁷ a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

²⁸ Entrando el ángel a donde ella estaba, dijo: —¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

²⁹ Pero ella, cuando lo vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.

³⁰ Entonces el ángel le dijo: —María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

³¹ Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús.

³² Este será grande, y será

VP**Lucas 1.26-40**

²⁶ A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret,

²⁷ donde vivía una joven llamada María; era virgen, pero estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David.

²⁸ El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo: —¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo.

²⁹ María se sorprendió de estas palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo.

³⁰ El ángel le dijo: —María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios.

³¹ Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre;

³³ reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su Reino no tendrá fin.

³⁴ Entonces María preguntó al ángel: —¿Cómo será esto?, pues no conozco varón.

³⁵ Respondiendo el ángel, le dijo: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que va a nacer será llamado Hijo de Dios.

³⁶ Y he aquí también tu parienta Elisabet, la que llamaban estéril, ha concebido hijo en su vejez y este es el sexto mes para ella,

³⁷ pues nada hay imposible para Dios.

³⁸ Entonces María dijo: —Aquí está la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

³⁹ En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá;

⁴⁰ entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet.

³² Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David,

³³ para que reine por siempre sobre el pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin.

³⁴ María preguntó al ángel: —¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?

³⁵ El ángel le contestó: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios.

³⁶ También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses.

³⁷ Para Dios no hay nada imposible.

³⁸ Entonces María dijo: —Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel se fue.

³⁹ Por aquellos días, María se fue de prisa a un pueblo de la región montañosa de Judea,

⁴⁰ y entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Introducción

El pasaje que estudiamos hoy, como casi todos los que siguen en el resto de esta unidad, es hartó conocido. Lo vemos representado en dramas de Navidad, a veces todos los años, y por eso buena parte de lo que se dice aquí ya lo sabemos casi de memoria. Además, si nos interesamos en la historia del arte, habremos visto muchos cuadros en los que se presenta la escena que estudiamos.

Es muy posible que por esa misma razón el pasaje bíblico se nos haga más difícil de estudiar. Puesto que ya conocemos la historia y nos imaginamos que sabemos lo que quiere decir, apenas le prestamos atención.

Por eso, al tiempo que relacionamos el estudio de hoy con lo que ya sabemos o hemos escuchado, es importante que recalquemos el elemento de sorpresa, que es parte fundamental de la historia.

Para hacer ambas cosas, puede prepararse de antemano el ambiente del salón de clases. Si le es posible, cuando el grupo vaya llegando tenga ya tocando una grabación de uno de los himnos clásicos alusivos a la ocasión que nos son tan conocidos. Busque y coloque a la vista de todos algunos cuadros clásicos de la Anunciación (varios de los cuales se pueden encontrar fácilmente en la Internet).

Al prepararse a leer el pasaje bíblico, pídale a la clase que se imaginen que son María, ocupada probablemente en las labores domésticas, cuando de momento sucede lo que Lucas nos cuenta. ¿Cuál será su reacción? ¿Serían sus actitudes y sus reacciones como las de María?

Análisis de la Escritura

Lucas 1.26-40

Lo que este pasaje cuenta se conoce como «la Anunciación», lo cual no es más que una manera algo anticuada de decir «el anuncio». Se trata del anuncio de Gabriel a María. Veamos algunos detalles:

v. 26: *Al sexto mes*. Esto se refiere al sexto mes del embarazo de Elisabet, que se cuenta en Lucas 1.5-25. El episodio que ahora estudiamos es continuación de la historia de Elisabet y de Zacarías, que no podían tener hijos hasta que Elisabet concibe gracias a una intervención divina. Más adelante veremos por qué la relación entre las historias de estas dos mujeres es tan importante.

...*el ángel Gabriel*: Un «ángel» no quiere decir necesariamente, como ahora pensamos, un ser vestido de blanco y con alas. El texto mismo no dice una palabra acerca de la apariencia de Gabriel. La palabra «ángel» sencillamente quiere decir enviado o mensajero. Por tanto,

Gabriel es un mensajero enviado por Dios para llevarle el anuncio a María. La presencia de este ángel es otro punto de contacto entre las historias de Zacarías, Elisabet y el nacimiento de Juan el Bautista por una parte y la de María y el nacimiento de Jesús por otra.

...*a una ciudad de Galilea llamada Nazaret*: Como vemos en el «Vocabulario bíblico», Galilea se encontraba al norte de Samaria, que la separaba de Judea. Por eso, en los viajes de Jesús entre Galilea y Judá se habla repetidamente de su paso por Samaria. En Galilea había numerosos habitantes de origen no hebreo y por ello los de Judea se referían con desprecio a «Galilea de los gentiles»

PROPÓSITO

Para que el pasaje nos *informe* y también nos *forme*, estudiaremos la historia del anuncio a María, primero, para conocer más acerca de la historia de Jesús. La estudiaremos para conocer más acerca de nuestra propia historia, de nuestros retos y de lo que implica la obediencia a la voluntad de Dios. La estudiaremos en actitud de expectativa, pues —como María— ansiosamente esperamos el nacimiento de nuestro Salvador.

(Isaías 9.1; Mateo 4.15). En Juan 7.52 los fariseos le dicen a Nicodemo: «Escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta».

...a una virgen desposada.

Es decir, prometida, pero cuyo matrimonio todavía no se había consumado.

v. 27: José David

María. Lucas se esfuerza en mostrarnos que lo que cuenta tiene profundas raíces en la historia toda de Israel y de la humanidad. En cuanto a esto último, que la historia de

Jesús es la culminación de la historia de la humanidad, es bueno notar que la genealogía de Jesús que aparece en Lucas 3.23-28, se remonta hasta Adán. Lo primero, que la historia de Jesús es culminación de la de Israel, se ve en todo el Evangelio, pero ya en este pasaje Lucas nos lo señala dándonos una serie de nombres que son recordatorio de esa historia: José y David son los nombres de dos de los grandes personajes del pasado; María (Miriam) es el nombre de la hermana de Moisés. Muy cerca aparece el nombre de Elisabet, la esposa de Aarón. Por último, (v. 31) Jesús (Josué) es el nombre de quien guió a los hijos de Israel en la conquista de la tierra prometida.

v. 28: ...muy favorecida bendita tú entre las mujeres: Cuando Jerónimo tradujo la Biblia al latín y produjo la versión llamada *Vulgata*, tradujo esta frase como «llena de gracia». Es sobre esa traducción que la Iglesia Católica Romana fundamenta la doctrina de la inmaculada concepción de María, pues si era «llena de gracia» debía tener la gracia de haber sido concebida sin pecado. Puesto que «salve» se traduce al latín como «ave», este versículo es el fundamento del Ave María.

vv. 29-30: ...ella se turbó no temas: El tema del temor y el gozo es característico del evangelio de Lucas, como puede verse más adelante (2.16), donde el ángel les dice a los pastores, «No temáis, porque yo os doy nuevas de gran gozo».

v. 32: ...el trono de David, su padre. Uno de los títulos que se le dará a Jesús será el de «Hijo de David». Naturalmente, esto no quiere decir que David fuera su padre ni que nadie pensara tal cosa. En Lucas 4.22, vemos que por lo general se le conocía como hijo de José. La frase «hijo de» también quiere decir «descendiente de», «heredero de», «continuator de». Es por eso que aquí se habla de «el trono de David, su padre». Jesús es de la casa de David, y como

su heredero se sentará en el trono de David. Ese trono es todavía más excelsa que el de David cuyo reino tuvo fin con su muerte. El reino de Jesús *no tendrá fin* (v. 33).

v. 34: *¿Cómo será esto?, pues no conozco varón.* La pregunta de María es completamente normal. Lo que el ángel le anuncia no es posible.

v. 35: *El Espíritu Santo vendrá sobre ti será llamado Hijo de Dios.* La concepción y el nacimiento de Jesús serán eventos milagrosos, más allá de toda capacidad humana. Es Dios mismo, en su Espíritu, quien ha de intervenir para que lo imposible se vuelva realidad.

v. 36: *...tu parienta Elisabet, la que llamaban estéril, ha concebido hijo en su vejez:* El ángel establece la conexión entre María y Elisabet. El milagro de lo que ha de acontecer con María se anuncia ya en el milagro de lo que está aconteciendo con Elisabet. Esta última no podía concebir porque era estéril. Ahora, el mismo Dios que ha hecho concebir a Elisabet, aunque fuera estéril, hará concebir a María, aunque sea virgen.

v. 38: *...hágase conmigo conforme a tu palabra:* Éstas no son solo palabras de obediencia. Tenemos que recordar que lo que el ángel le estaba anunciando a María era que llevaría el estigma de una mujer soltera y embarazada. Tal situación, siempre difícil, lo era mucho más en aquella sociedad. Véase al respecto lo que nos dice Mateo 1 acerca de la reacción de José al saber que su prometida estaba encinta.

v. 39: *...levantándose María, fue de prisa a la montaña:* La condición paralela entre Elisabet y María, establecida ya por las palabras de Gabriel, lleva ahora a María a visitar a Elisabet. María era una joven soltera. Elisabet, su pariente, era bastante mayor de edad (v. 36). Sus situaciones, al tiempo que son paralelas, también contrastan entre sí. Su común condición les lleva a la solidaridad. Aunque el texto impreso termina en el v. 40, lea hasta el 45, donde se cuenta la reacción del niño en el vientre de Elisabet y por consiguiente, también la de Elisabet.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. La Anunciación es la culminación de una larga historia de intervenciones divinas.
 - A. La historia de Israel representada en los nombres que aparecen en el pasaje.
 - B. El tema de la mujer estéril que concibe por intervención divina.
- II. La respuesta de María es tan importante como el anuncio del ángel.
- III. Dios sigue interviniendo en nuestra vida y nuestra historia. ¿Cómo responderemos?

RECOMENDACIONES EDUCATIVAS

Entre las recomendaciones educativas que pueden servir de guía en el desarrollo y análisis de la presente lección, están las siguientes:

- Si pudo conseguir una grabación de algún himno clásico o cuadros que representen la anunciación, la grabación puede usarse para formar el ambiente y los cuadros pueden utilizarse para aclarar lo que el texto bíblico dice y lo que no dice.

- Si pudo imprimir algunos cuadros tomados de Internet, repártalos entre la clase (quizás formando pequeños grupos de tres o cuatro con cada cuadro). Dígalos que según usted va leyendo el pasaje vayan mirando el cuadro, para ver lo que hay en él que no aparece en el pasaje y viceversa, si hay algo en el pasaje que el cuadro omite o presenta de otro modo.

- Pase a una discusión sobre el modo en que la situación cultural del pintor se refleja en el cuadro —por ejemplo, en las paredes, decoraciones y trasfondo del cuadro, en la vestimenta de María, etc. Si hoy fuéramos a pintar un cuadro de la Anunciación como si tuviera lugar en nuestro ambiente, ¿qué trasfondo le pondríamos? ¿Cómo sería la habitación en que María recibiría la visita del ángel? ¿Cómo la vestiríamos?

- Cuando de esa manera colocamos las historias bíblicas en nuestro propio contexto (o cuando alguno de esos pintores clásicos cuyos cuadros estamos mirando las colocan en su propio contexto), ¿qué se pierde? ¿Qué se gana?

- Otro procedimiento puede ser pedirle a la clase que se coloque cada quien en el lugar de María. Su vida es aparentemente normal, en casa de sus padres mientras espera casarse con su prometido. De pronto le sobreviene la experiencia que Lucas cuenta. Si esto les sucediera a los miembros de la clase, ¿cómo reaccionarían? ¿Con terror? ¿Con alegría? ¿Cómo le explicarían lo sucedido a sus padres y a José? La situación de María no es fácil, y tenemos que reconocerlo.

- Concluya la clase con la oración provista.

Aplicación

El propósito de nuestro estudio bíblico no es solo que la Biblia nos *informe*, sino que nos *forme*. Al tiempo que estudiamos el texto bíblico tenemos que ocuparnos de ver qué quiere decir para nuestras vidas.

El tema de la mujer que concibe por intervención divina se remonta en la Biblia a la esterilidad de la anciana Sara, que parecía contradecir la promesa hecha a Abraham. Por intervención divina, Sara concibe y da a luz a Isaac. Poco después, en el mismo libro de Génesis, la estéril Rebeca concibe y da a luz a Esaú y su gemelo Jacob, quien más tarde sería conocido como Israel. Jacob se casa con Raquel, quien era estéril hasta que Dios se compadeció de ella y le concedió dos hijos, José y Benjamín. Esto no se queda en la historia de las grandes matriarcas de Israel, sino que se vuelve a ver en Jueces 13.3, con el nacimiento de Sansón. Más adelante está la historia de Ana, quien tampoco podía tener hijos hasta que Dios interviene en su vida y le da a Samuel, cuyo mismo nombre quiere decir «se lo pedí a Dios». En breve, en la historia de Israel se repite una y otra

vez el tema de la mujer estéril que concibe gracias a la acción divina y cuyo hijo resulta ser personaje central en esa historia. Lucas retoma ese tema y al principio mismo de su evangelio, aun antes de hablar de María, nos cuenta la historia de Elisabet y Zacarías. Una vez más, la estéril concebirá y su hijo será un personaje central en la historia del cumplimiento de las promesas hechas a Abraham siglos antes.

Lucas no se queda en eso, sino que inmediatamente nos cuenta que en Nazaret había una virgen, es decir, la mujer estéril por excelencia. En los casos anteriores, las mujeres estériles le rogaron a Dios para poder concebir. En este caso, es Dios quien toma la iniciativa. María, sin siquiera haber conocido varón, ha de tener un hijo. Este hijo, como Isaac, Jacob, José, Sansón y Samuel, tendrá un lugar importante en el plan de Dios. En cierto modo, todos aquellos nacimientos fueron anuncio y señal que apuntaba hacia este nacimiento. Este nacimiento es aun más extraordinario que los de Isaac, Jacob y Samuel. Este nacimiento es de una virgen. Todo eso no es solamente una historia de milagros, sino que es uno de los modos en que la Biblia nos dice que Dios interviene en la vida humana para llevar adelante sus propósitos. Cuando Dios interviene, aun lo que pareciera imposible se vuelve realidad. La virgen concibe y da a luz un hijo. Éste «será llamado Hijo del Altísimo».

Los intérpretes de la Biblia le llaman a esto «tipología». La palabra «tipo» quiere decir «patrón». Es

VOCABULARIO BÍBLICO

«GALILEA y JUDÁ»: son dos regiones de Palestina, separadas por Samaria, que se encuentra entre las dos. Cuando el reino de David y Salomón se dividió, el reino del sur se llamaba Judá y el del norte Israel. La capital de Judá era Jerusalén y la de Israel era Samaria. Por eso, a los de Israel se les llamaba «samaritanos», y a los de Judá «judíos». En tiempos de Jesús las diferencias religiosas y políticas entre Judá y Samaria eran notables, como se ve en el modo en que los judíos y los samaritanos se trataban entre sí. Más allá de Samaria se encontraba otro territorio de judíos, Galilea. Luego, lo que estudiamos en este pasaje tiene lugar en Galilea y no en Judá.

«GABRIEL»: Su nombre, que significa «el poder de Dios», aparece solo cuatro veces en la Biblia: aquí, en Lucas 1.19 y en Daniel 8.16 y 9.21.

así que hablamos de «tipos» de imprenta. En tales «tipos» hay un patrón que, sin aparecer siempre de igual forma, es reconocible. Por ejemplo, la letra «A» puede tomar distintas formas: en «Times New Roman» es A y a, mientras que en cursiva de tipo Vivaldi es «A» y «a». Aunque es diferente, es la misma letra. Cuando en interpretación bíblica hablamos de «tipología», nos referimos a temas o «tipos» que van apareciendo y repitiéndose, cada vez de una manera diferente, pero siguiendo el mismo patrón. Esto se traduce a veces como «figura». Por ejemplo, en Romanos 5.14, leemos que Adán era «figura del que había de venir» (es decir, de Jesús).

Visto de esa manera, el pasaje que estudiamos es mucho más que la historia del modo en que Jesús fue concebido. Ciertamente es eso. Es también índice y culminación del modo en que Dios actúa en la historia humana. En el pasado, cuando Sara no podía concebir, Dios intervino y produjo a Isaac. Cuando Rebeca no podía concebir, Dios intervino y procreó a Isaac. Cuando Raquel no podía concebir, Dios intervino y procreó a José. Cuando Ana no podía concebir, Dios intervino y procreó a Samuel. Cuando Elisabet no podía concebir, Dios intervino y procreó a Juan el Bautista. Sobre todo y en el más grande de toda esa serie de milagros, cuando María no podía concebir por ser virgen, Dios intervino y procreó a Jesús.

¡Es así que nuestro Dios actúa! El Dios que hizo al ser humano del polvo de la tierra, el Dios que puede sacar hijos de Abraham de las mismas piedras, el Dios que hizo concebir a María a pesar de ser virgen, ¡ese es nuestro Dios!

Tan importante como el anuncio del Ángel es la respuesta de María. La Anunciación es también invitación. Dios interviene en la vida, pero no fuerza su intervención. Dios promete grandes cosas, pero hay que aceptar la promesa. No se trata solo de que Dios hable, sino de que el humano responda. No se trata solo de que Dios actúe, sino de que el humano obedezca.

Esa respuesta y esa obediencia han de fundamentarse en la fe: en la fe en un Dios que crea el todo de la nada, que crea la humanidad de la tierra, que hace que la estéril y hasta la virgen conciban y que está dispuesto a crear posibilidades en medio de nuestras propias imposibilidades. Esto no quiere decir que todo nos saldrá como nos gustaría. Como se anunciará en la última lección de ese mes, el hijo de María le va a causar un dolor enorme. Sí quiere decir que tanto en medio de nuestras aparentes imposibilidades como en medio de nuestras más terribles tragedias, Dios está con nosotros/as, Dios actúa en nosotros/as. ¿A qué grandes cosas nos estará llamando Dios a pesar de nuestra débil pequeñez? Si hoy se nos apareciera el ángel Gabriel, ¿qué nos diría? ¿A qué nos invitaría?

Ciertamente, lo que se nos dice aquí acerca de María es irrepetible. El Salvador del mundo nació una sola vez y de una vez por todas actuó en pro de nuestra salvación. En ese sentido, el caso de María es

único. A pesar de eso, en otro sentido, el episodio que estudiamos es paradigma para nuestras vidas. A María se le presentaron toda una serie de sorpresas y de retos. De manera semejante, repetidamente nos enfrentamos a sorpresas y retos que, sin ser iguales a los de María, sí son paralelos a los de ella. A fin de cuentas, lo más importante es que, como María, terminemos diciendo: «Aquí está la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu voluntad».

Resumen

- Lo que estudiamos hoy es la Anunciación. Ésta es la culminación de una larga historia en la que Dios interviene para que mujeres puedan concebir y el fruto de su vientre viene a ser un personaje crucial en la historia del pueblo de Dios. María, por ser virgen, es la mujer estéril por excelencia y la culminación de ese tema (de esa tipología) en la Biblia.
- En el pasaje que estudiamos, la respuesta de María es tan importante como el anuncio del ángel. El anuncio del ángel es una invitación a María. La invitación requiere respuesta.
 - Dios sigue interviniendo en la vida humana para llevar a cabo sus propósitos. Como en las mujeres estériles y en María, Dios puede crear posibilidades donde parecía no haber sino imposibilidad. Todo esto se fundamenta en la fe en el Dios que hace que la estéril y la virgen conciban. Esto no quiere decir que todo nos saldrá bien, pero sí que en todo Dios estará a nuestro lado.
 - ¿Qué será lo que Dios nos está pidiendo hoy, lo que requiere que, como María, digamos «hágase conmigo conforme a tu palabra»?

Oración

Tú bien sabes, Señor, cuán incapaz soy de dar fruto por mi propia cuenta —tan incapaz de dar fruto como Sara y Ana eran incapaces de tener hijos. Tú eres el Dios de lo imposible que se torna posibilidad. Toma mi debilidad y hazla fortaleza tuya. Toma mi esterilidad y hazla que produzca fruto de bendición. En todo y sobre todo, ¡hágase en mí conforme a tu voluntad! En el nombre de Jesús, Amén.

LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Lunes

Lucas 1.5-24

Miércoles

Gálatas 4.21-31

Viernes

Lucas 18.24-27

Martes

Génesis 17.15-22

Jueves

1 Samuel 1

Sábado

Gálatas 4.3-7